

# RESISTENTES Y REFUGIADOS: La militarización de la columna "Pedro López" en San Pedro Alcántara, 1936

Pablo Benítez Gómez

## RESUMEN

El presente artículo trata de la creación, durante la guerra civil española, del batallón de milicianos denominado "Pedro López", militarizado en la localidad de San Pedro Alcántara tras la caída de Ronda ante el avance de las tropas nacionalistas y del papel desempeñado en la contención de los frentes hasta el inicio de la ofensiva sobre Málaga, así como de su responsabilidad en la violencia política en la zona bajo su dominio. Desde otra perspectiva nos ocupamos del éxodo de la población que a consecuencia de la guerra se dirigió desde Ronda hacia la localidad costera de San Pedro Alcántara.

## ABSTRACT

*This present article concerns the creation of the militiamen's battalion, "Pedro Lopez", during the Spanish civil war, militarized in the locality of San Pedro Alcántara after the fall of Ronda before the advance of the nationalistic troops and of the role played in the containment of the fronts until the beginning of the offensive on Malaga, as well as of its responsibility in the political violence in the zone under its dominion. From another perspective we analysed the exodus of the population that as a result of the war went from Ronda towards the coastal locality of San Pedro Alcántara.*

## FUENTES Y METODOLOGÍA

La proximidad geográfica entre las comarcas de Marbella y Ronda supone que determinados objetos de estudio –como las investigaciones que a nivel comarcal venimos realizando sobre la guerra civil– sean abordados desde la atención a los procesos que en ambos espacios se desencadenan.

Las fuentes para el estudio de la zona citada durante la guerra civil son muy variadas y cuentan con una problemática intrínseca, ya que mientras en Marbella y Estepona es amplia la documentación existente en sus archivos municipales, por el contrario, no ocurre lo mismo en los pueblos de la Serranía de Ronda. Aquí carecemos de documentación primaria generada por los organismos que ejercen el poder durante el periodo revolucionario, por otra parte corto, dada la rápida caída de Ronda y su comarca ante el avance de las tropas franquistas.

La apertura a los historiadores de los hasta ahora inaccesibles archivos militares abre nuevas expectativas. Si bien sigue siendo un insalvable obstáculo para los investigadores que fijamos nuestra atención en la Serranía de Ronda, el tabú respecto al tema de la contienda mantenido por parte de la población, aún afectada por el trauma causado por la represión, dificulta el acceso a las fuentes orales.

La formación del Batallón "Pedro López" en septiembre de 1936 en San Pedro Alcántara y el trasiego humano en calidad de refugiados que Ronda legó a la zona costera centra nuestro objeto de estudio, cuyas fuentes presentan complicaciones claras para su análisis.

La documentación propia del Batallón, interceptada en Marbella a la entrada del ejército de Queipo de Llano en esta ciudad, aún no ha sido localizada en ninguno de los archivos consultados, a pesar de la información que consta

en el *Boletín de Información de la Plaza Militar de Cádiz*<sup>1</sup>. De algunos de sus miembros conocemos referencias por los “Expedientes de Conducta” existentes en el Archivo Municipal de Marbella<sup>2</sup>. Informes elaborados a petición de los jueces militares y que en la actual coyuntura de acceso a los sumarios nos permitirá seguir la trayectoria de los encausados y por lo tanto de la propia columna. Ésta, denominada en la Causa General como Co-

El Archivo Diocesano suministra ricos datos extraídos de los informes que los distintos párrocos debieron cumplimentar, bajo el título de “Relación de los hechos ocurridos con motivo del levantamiento cívico-militar del 18 de Julio de 1936”, aunque debemos advertir de la naturaleza subjetiva de esta fuente, tanto por su propia intencionalidad al resaltar el carácter martirial de la represión religiosa como por el

### ***La documentación propia del Batallón, interceptada en Marbella a la entrada del ejército de Queipo de Llano en esta ciudad, aún no ha sido localizada en ninguno de los archivos consultados***

lumna “Pedro López”, cambió de nomenclatura varias veces, en parte debido a los sucesivos nombramientos que recayeron sobre su comandante jefe, Bernabé López Calle. Así, muy pronto, el Batallón pasó a denominarse Brigada Mixta n.º 61 y luego n.º 98, lo que dificulta su rastreo en los distintos archivos. Por si esto no fuese suficiente, el movimiento de los frentes de guerra desplaza el Batallón de oeste a este y de sur a norte hasta llegar a Barcelona con lo cual no podemos aventurar dónde le fue requisada la documentación<sup>3</sup>. Aun así, las fuentes son generosas algunas veces con los investigadores y arrojan algo de luz.

El Archivo General de la Guerra Civil Española, ubicado en Salamanca, concentra el grueso de la documentación requisada, donde hemos podido detectar alguna documentación del Batallón una vez denominado como Brigada Mixta n.º 61.

De igual manera, la Causa General, proceso judicial iniciado en 1942 para aclarar los hechos acontecidos durante la “dominación roja”, contiene alguna información sobre la actividad del Batallón en los meses inmediatos a la caída de Ronda. Información que siempre procesamos con la debida cautela, dada la naturaleza de la fuente.

El Registro Civil de Málaga examinado hoja a hoja ha sacado a la luz los milicianos muertos constando su batallón de procedencia<sup>4</sup>.

hecho de que muchas veces el párroco redactor es distinto al que vivió los hechos de primera mano, salvo contadas ocasiones, como la de don José Gutiérrez Jaén párroco de Benadalid. Con todo, se trata de relatos sumamente descriptivos que permiten caracterizar la violencia anticlerical en la comarca.

Por otro lado, el Archivo Díaz de Escovar, posibilita acceder a las fuentes hemerográficas<sup>5</sup>, siendo de especial interés *El Popular*, periódico republicano de la época que ofrece alguna información, sobre todo en lo referente a la actuación política de su dirigente, Pedro López Calle.

No podemos olvidar la utilización de fuentes bibliográficas sobre el tema, que aunque escasas, existen. La historiografía nacionalista nos ha dejado, a partir de las vivencias del General Varela, el *Breviario de la Toma de Ronda*<sup>6</sup>, un típico relato de la literatura hecha por los vencedores, encaminada a ensalzar la gloria militar de su protagonista. Y una amplia bibliografía aporta datos biográficos sobre Bernabé López Calle, aunque todos de su etapa de guerrillero posterior a 1942<sup>7</sup>.

Por último, hemos recurrido a las fuentes orales, destacando a Francisco Gago Pacheco, benaojano de nacimiento y miliciano del Batallón en dos etapas diferentes.

<sup>1</sup> (S)ervicio (H)istórico (M)ilitar (G)uadalajara –Guerra de Liberación–, Armario (A) 18, Legajo (L) 7, Carpeta (Cp) 4, “Boletín de Información del Gobierno Militar de la Plaza y Provincia de Cádiz de Fecha de 17 de Enero de 1937”: Dice haber sido interceptada la documentación completa de la Centuria de Pedro López donde consta la organización de las unidades y relación de sus componentes.

<sup>2</sup> (A)rchivo (M)unicipal de (M)arbella, Cajas (CC.) 280–283-H, “Expedientes de Conducta”, Marbella, 1939-1942.

<sup>3</sup> En el (A)rchivo (H)istórico (N)acional, la organización del (A)rchivo (G)eneral de la (G)uerra (C)ivil (E)spañola de (S)alamanca, realiza sus entradas documentales por el lugar donde ha sido requisada la documentación.

<sup>4</sup> Para el caso que nos ocupa, Batallón “Pedro López”, solo aparecen dos milicianos muertos que pertenecieran a él: Manuel Jiménez Rosado y Francisco Gómez Aguilar.

<sup>5</sup> Página web: [www.archivodiazescovar.com](http://www.archivodiazescovar.com); (A)rchivo (D)íaz de (E)scovar.

<sup>6</sup> FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, S. y GUTIERREZ BALLESTEROS, J. M.<sup>a</sup>, *De la gesta española. Breviario de la conquista de Ronda*, Cádiz, 1939.

<sup>7</sup> La bibliografía sobre Bernabé López calle es abundante, pero también son abundantes sus errores. Destacamos la siguiente bibliografía: CASANOVAS, J.; ESPINOSA, F.; MIR, C. y MORENO, F., *Morir, Matar, Sobrevivir: la violencia en la dictadura de Franco*, Madrid, 2002; DAMIANO GONZÁLEZ, C., *La resistencia libertaria. La lucha anarcosindicalista bajo el franquismo (1939-1970)*, Barcelo-

Con respecto a los refugiados, el tema presenta menos complicación. La principal fuente utilizada es el "Libro de registro de personas refugiados en el término municipal de Marbella"<sup>8</sup>, aunque presenta algunas debilidades, tales como que su realización se produjo en diciembre de 1936, con lo que tenemos contrastado que mucha gente refugiada ya había vuelto a sus hogares, o bien habían decidido marchar a otro lugar que estuviese más retirado de los frentes.

De igual manera los Registro Civiles de Ronda y Málaga ofrecen abundante información, pero debemos puntualizar que en lo tocante a Ronda la pérdida de los registros anteriores al 16 de septiembre de 1936 imposibilita el cálculo del volumen de refugiados de otras zonas llegados a Ronda, sobre todo de la serranía gaditana, que cayó en los primeros días de la sublevación.

Las fuentes hemerográficas también nos dan indicios de la situación. Sin embargo, no nos han llegado las de Ronda tales como *UHP*, que podrían arrojar abundante información sobre los refugiados y su organización en Ronda.

En cuanto a las publicaciones desde ámbitos académicos, la única específica sobre el tema es el libro de Lucia Prieto Borrego, *La Guerra Civil en Marbella*, en el que se encuentran varias referencias de la actuación de los milicianos de la Columna en el apartado correspondiente a las operaciones militares previas a la caída de Estepona<sup>9</sup>.

### LA SITUACIÓN EN LA SIERRA HASTA LA CAÍDA DE RONDA

Tras la caída de Ronda en manos de los sublevados, el 16 de septiembre de 1936, la provincia quedó dividida de la siguiente forma: el frente se extendía desde Manilva-Casares dirección nordeste a través del valle del Genal —que dando su margen derecha en poder de los sublevados y la izquierda en el de los gubernamentales— hasta llegar a Ronda. Ante tal situación, San Pedro Alcántara, localidad costera situado al sur de la sierra de Ronda, se vio invadida por una gran

masa humana, no sólo en calidad de refugiados civiles, sino que con ellos llegaron políticos, sindicalistas, soldados o milicianos. Éstos se habían visto abocados a salir de Ronda en la madrugada del 16 de septiembre por la carretera Ronda-San Pedro Alcántara. Esta evacuación, de hecho poco conocida, no sería otra cosa que el preludio de lo que ocurrirá meses más tarde con la evacuación de Málaga.

La población civil residente en Ronda, que salía andando por una carretera de montaña, en pésimas condiciones y asfaltada sólo hasta la mitad de su trazado, se vio atacada constantemente por la aviación nacionalista, que sin tregua descargaba sobre ellos. A esa población residente en Ronda se sumó la de los pueblos de la región noroeste de la serranía: Grazalema, Montecorto, Arriate, Setenil, Montejaque, Benaoján, Jimera de Libar y Cortes de la Frontera a los que se suman los del valle del Guadiaro que ante el avance de las tropas decidieron abandonar sus lugares de residencias y vagaban errantes por los montes desde los días previos a la toma de Ronda<sup>10</sup>.

Con la llegada de los refugiados, la antigua colonia agrícola de San Pedro Alcántara se vio desbordada y sus tierras se vieron inundadas de mujeres, niños y ancianos, los cuales buscaban cualquier respaldo que ofreciera el terreno para resguardarse. Sin embargo, fue la vecina colonia agrícola de El Ángel la que se convirtió en el principal centro de acogida de esta población huida de sus hogares.

Una vez en San Pedro, los combatientes se plantearon la reorganización a fin de intentar la reconquista de la querida Ronda, una ciudad de importancia vital para Queipo de Llano ya que enlazaba la zona nacional, conquistada en el verano, con el Campo de Gibraltar.

En San Pedro, las Juventudes Socialistas Unificadas (J.J.SS.UU.), organización que disputa a la UGT la hegemonía de las organizaciones obreras, se convirtió en el principal apoyo material de los milicianos<sup>11</sup>. Los hermanos Pedro y Bernabé López Calle, naturales de Montejaque, que ya

na, 1978; PÉREZ ROLDÁN, M., *El maquis en la provincia de Cádiz*, Sevilla, 1987; y SERRANO, S., *Maquis. Historia de la guerrilla antifascista*, Madrid, 2004; NÚÑEZ, J., "Bernabé López Calle: el guardia civil, anarquista y maquis", *Diario de Cádiz*, 15/12/2004 (disponible en la página web [www.nodo50.org/foroporlamemoria](http://www.nodo50.org/foroporlamemoria)); GARCÍA BRAVO, L., "El comandante 'Abril', un guardia civil anarquista, que se mantuvo fiel a sus ideas" (disponible en la página web [www.nodo50.org/foroporlamemoria](http://www.nodo50.org/foroporlamemoria)) y NÚÑEZ, J., "Bernabé López Calle, un guardia civil Jefe de la Agrupación guerrillera «Fermín Galán»", *El Hacho*, 11, publicación semestral, 2005, pp. 12-15.

<sup>8</sup> AMMA, C. 506-H/7, "Libro de registro de personas refugiadas en el término municipal de Marbella, 1 de diciembre de 1936".

<sup>9</sup> PRIETO BORREGO, L., *La Guerra Civil en Marbella. Revolución y Represión en un pueblo de la costa*, Málaga, 1998, pp. 117-130.

<sup>10</sup> Gran cantidad de este grupo permaneció en el monte hasta que las juntas gestoras de los ayuntamientos, que nombró el comandante militar de la plaza de Ronda, dictaron bandos que provocó tranquilidad y el regreso de los desplazados a sus hogares.

<sup>11</sup> Las J.J.SS.UU. eran mayoritarias en San Pedro Alcántara, sobre sus actuaciones véase PRIETO BORREGO, L., *La Guerra Civil en Marbella...*, op. cit.



Integrantes de la Columna "Pedro López" en San Pedro Alcántara. Fotografía: Colección del autor

contaban con un grupo de milicianos<sup>12</sup> consideraron llegado el momento de militarizar la columna que dirigían y así nace lo que se conoció por Batallón "Pedro López"<sup>13</sup>:

*"[...] Llegados a San Pedro, se encontraba allí uno de Montejaque llamado Pedro López, que estaba organizando una columna, nos apuntamos a ella, pero no había fusiles para todos y pasado un tiempo le comenté a los mandos que yo era artillero, a lo que me respondieron que quizás sería mejor que me personase en Málaga en el cuartel de Segalerva donde se estaban organizando las secciones de Artillería [...] luego tras la pérdida de Málaga, a la llegada a Almería, a su entrada, a la derecha según se llega, se encuentra el cuartel de Viator donde se estaban concentrando las fuerzas de Pedro López.*

*Volví a alistarme con ellos, pero continuaba la falta de armamento y trascurrido un tiempo me pasé a la columna de los hermanos Arcas [...]"<sup>14</sup>*

Este batallón, que como ya dijimos tuvo su precedente en el grupo de milicianos que diri-

---

**Los hermanos Pedro y Bernabé López Calle, que ya contaban con un grupo de milicianos consideraron llegado el momento de militarizar la columna que dirigían y así nace lo que se conoció por Batallón "Pedro López"**

---

gía Pedro López antes de la caída de Ronda, constituyó el Batallón n.º 243 de la 61 Brigada Mixta<sup>15</sup>. Pedro fue nombrado delegado político de toda la Brigada<sup>16</sup>, con lo que el batallón quedó al mando de su hermano Bernabé, quien pasó a ser el comandante jefe<sup>17</sup>. Estuvo compuesto este batallón por cinco compañías dirigidas por los ca-

<sup>12</sup>ADE, *El Popular*, 26/07/1936, 26 y 30/08/1936. Previa a la caída de Ronda, los hermanos López Calle contaban con un grupo de milicianos que fueron los responsables de la defensa y contraataque de algunas zonas de la Serranía de Ronda, Olvera y Setenil, además de intervenir en pueblos de la serranía gaditana como Villaluenga del Rosario o Grazalema, sobre la actividad en este último, véase SERRÁN PAGÁN, G., *Cultura e Historia de Grazalema: Replanteamiento de la antropología en un pueblo andaluz*, Málaga, 1984.

<sup>13</sup>Desde antes de la caída de Ronda, destacadas personalidades del Frente Popular se inclinaban por una militarización de las milicias populares residentes en Ronda, basta ver el artículo publicado en *UHP* el 15 de septiembre de 1936, donde se insta a la creación de una columna militarizada.

<sup>14</sup>Testimonio personal de Francisco Gago Pacheco, Benaolán (Málaga). Entrevista realizada el 4 de enero de 2005.

<sup>15</sup>AHN-AGGCES, Sección Militar, L. 1.031, "Estadillo del XIX Cuerpo del Ejército", pp. 102-105.

<sup>16</sup>AHN-AGGCES, Sección Militar, L. 10.737, Folio (F) 26. La confirmación del cargo se realizó el 22 de mayo de 1937, publicada en *La Gaceta de la República*, 25/05/1937.

<sup>17</sup>AHN-AGGCES, Sección Militar, L. 1.031, "Estadillo del XIX Cuerpo del Ejército", pp. 102-105.

pitanes Rafael Morillo León, Ildefonso Salinas López, Juan Córdón García, Manuel García Alonso y Pascual Hernández Serrano. Ayudados de siete brigadas, dieciocho tenientes y cuarenta y tres sargentos<sup>18</sup>. Entre ellos, antiguos componentes de los comités de Ronda<sup>19</sup> –no olvidemos que Pedro López había sido el jefe bajo a cuyo mando se organizaron los Comités de Defensa, Guerra y Abastos de la ciudad de Ronda<sup>20</sup>–, masones<sup>21</sup> y personas de confianza de los hermanos López Calle<sup>22</sup>. El resto de la tropa se compuso por milicianos de los pueblos de la comarca, tales como Ronda, Montejaque, Benaoján, Jimera de Libar, Cortes de la Frontera, Gaucín, Algatocín... y de hombres llegados de la inmediata serranía gaditana, que cayó en los primeros días de la sublevación y se encontraban en la zona en calidad de refugiados.

Como se ha dicho con anterioridad, tras la reorganización de las fuerzas, el formado batallón, aunque tenía oficinas itinerantes en San Pedro Alcántara<sup>23</sup>, donde recibían avituallamiento militar, instaló su cuartel general en torno al Puerto del Madroño, a mitad de camino entre Marbella y Ronda. Desde este espacio, el pequeño ejército integrado por campesinos anarquistas tomó la zona sur de la serranía retrasando el avance de las tropas nacionales hasta diciembre.

Aunque los dirigentes de estas columnas eran los dos hermanos Calle, la personalidad de ambos era muy diferente. Pedro, el alcalde de Montejaque, era portador de una más profunda cultura política, de una inquebrantable rectitud que fue reconocida incluso por sus enemigos. De personalidad carismática, desarrolló en la reta-

guardia malagueña una labor política y se destacó como orador en los frecuentes mítines organizados por la CNT. La personalidad de Bernabé, un ex guardia civil, indisciplinado, de fuerte carácter, curtido en las guerras de Marruecos<sup>24</sup>, era muy diferente, su trayectoria se desarrolló exclusivamente en acciones militares en los frentes de la sierra, apoyados estratégica y militarmente en San Pedro. De los almacenes de la colonia procedían los suministros de alimentos, facilitados por el Comité Obrero, que facilitarían también a los milicianos materiales de otro tipo como las requisadas máquinas de escribir procedentes de las oficinas de la finca<sup>25</sup>. En la capital radicaba la sede general y administrativa instalada en la Alameda Principal, 32<sup>26</sup>, desde donde se desarrollaba la labor política y propagandística que daba a conocer en la capital las acciones de la columna de la sierra, divulgadas en mítines, charlas y entrevistas<sup>27</sup> ampliamente difundidas en los órganos oficiales de prensa de la revolución malagueña. Aunque el batallón, objeto de nuestro estudio, creó su propio órgano de propaganda e información, una publicación quincenal denominada *El Miliciano* que vio la luz por primera vez el 3 de diciembre de 1936. Su distribución se hacía gratuitamente en los frentes de guerra, con el objetivo de mantener alta la moral de los combatientes, además de poner en contacto a los milicianos con sus familias. Se trataba, según la prensa republicana, de un periódico confeccionado con el mayor gusto, bien redactado, y perfectamente editado en el que se vertían artículos "brillantes" y "sinceros"<sup>28</sup>.

Básicamente la actividad del Batallón hasta la caída de Málaga estuvo dirigida a labores

<sup>18</sup> *Ibidem*.

<sup>19</sup> Destacan los tenientes Rafael Arcilla Morales y Salvador Higueros García de la CNT e integrantes del Comité de Defensa.

<sup>20</sup> (A)rchivo (D)iocesano de (M)álaga, Sección Málaga, L. 12, "Informe de los Hechos Ocurridos con motivo del levantamiento Cívico Militar del 18 de Julio". El informe del vicario de Gaucín, don José Gutiérrez Jaén, único sacerdote superviviente de la vicaría, que dedica elogios a la figura de Pedro López y quién, según el testimonio personal del hijo de Pedro López, instó en varias ocasiones a Pedro y su familia a regresar del exilio marroquí bajo su protección, en recompensa por haberle salvado la vida.

<sup>21</sup> Destaca el factor de ferrocarriles Francisco Cruces Soriano, integrante de la Logia "Renacer" de Benaoján.

<sup>22</sup> Las personas de su confianza eran antiguos conocidos que habían compartido responsabilidades en los comités de Ronda; destaca Miguel González Benítez, natural de Benaoján, integrante del Comité de Defensa de Ronda, amigo personal de Pedro y, al parecer, perfecto orador a quien nombra Delegado Político del Batallón, ya que él lo era de toda la Brigada. Se detectan además apellidos característicos de su pueblo natal, como Naranjo Sánchez, Durán Sánchez, Montes Calle, Naranjo Sierra, Guzmán Naranjo, Vázquez Orellana o Calle Naranjo.

<sup>23</sup> Incluso tenía enlaces que ha detectado la profesora Lucía Prieto en su análisis de los "Expedientes de Conducta" del Ayuntamiento de Marbella. Entre otros: Roque Dionisio Ruiz, José Lima Hernández, José Peña Rivas, Miguel Rubio Gil y Rafael Sánchez Hidalgo. PRIETO BORREGO, L., *La Guerra Civil en Marbella...*, op. cit., p. 114.

<sup>24</sup> Su hoja de servicio recoge un extraño suceso acontecido en Lora del Río (Sevilla), por el cual fue duramente sancionado. Entre otras cosas se le achacaba caza furtiva, ir de paisano –prohibido en la época–. NÚÑEZ, J., "Vida y Muerte del Guardia Civil Bernabé López Calle, Jefe de la Agrupación guerrillera «Fermín Galán»", en web <http://usuarios.lycos.es/historiaymilicia/html/bernabecuena.htm>.

<sup>25</sup> AMMA, CC. 280–283-H, "Expedientes de Conducta", Marbella, 1939-1942.

<sup>26</sup> ADE, *El Popular*, 29/10/1936.

<sup>27</sup> Se han detectado varias alocuciones realizadas por Pedro López. Destaca la del 7 de noviembre de 1936 en el acto organizado por la Federación Local de Sindicatos Únicos; varias declaraciones a periódicos: *El Popular*, 26/08/1936 y 18/10/1936. Y un artículo publicado en el semanario del Frente de la División n.º 42, titulado "Disciplina".

<sup>28</sup> ADE, *El Popular*, 4 y 21/12/1936. Desgraciadamente hasta ahora no hemos podido encontrar ningún ejemplar en los distintos archivos, pesemos que se trataba de un periódico del frente y que tras su lectura se utilizaba para otros menesteres menos cultos.

lógicas de defensa de los pueblos del margen del río Genal que aún estaban en poder de los gubernamentales. Sirva el ejemplo de Cartajima, defendida como una invencible posición estratégica pero que sucumbió tras duros combates a últimos de diciembre, además de numerosas incursiones hacia Ronda y numerosos actos de sabotajes y hostigamiento tanto sobre las tropas como la población rural, que se veía obligada a ofrecer alimentos, escondites e información sobre el avance del frente.

En el territorio que la columna de milicianos dominaba al sur de la sierra de Ronda, se ejerció sobre la población civil de los pueblos y de los cortijos situados en tierra de nadie una feroz represión, de la cual las fuentes nacionalistas responsabilizan exclusivamente a los miembros de la columna que mandaba Bernabé López, pero también a milicianos de la zona de Jubrique y Genalguacil. Una represión cuyas características difieren notablemente de la desencadenada en la zona republicana de la comarca. En Marbella, Estepona y Casares la violencia política durante los meses de la guerra se dirigió contra el clero, las oligarquías locales, la militancia de los partidos de derecha... Pero en la sierra, a manos de las columnas de milicianos, fueron asesinados mujeres y niños, familias completas sospechosas de haber ofrecido cobertura a las tropas nacionales o a los espías, que procedentes de Ronda cruzaban las líneas<sup>29</sup>.

San Pedro, a pesar de la fuerza y el radicalismo de sus organizaciones sindicales, conoció una menor incidencia de la violencia política, en relación a los pueblos limítrofes. Sin embargo, al ser la base de operaciones de la columna de Bernabé López, en la antigua colonia fueron detenidas varias de las personas que después serían asesinadas, convirtiéndose junto con el Puerto del Madroño, en uno de los puntos negros de la represión, tanto más aguda cuanto más avanzaban los frentes hacia la costa.

En los días previos a la caída de Cartajima fue detenido en San Pedro un comerciante en pieles de Benalmádena cuando se hallaba, según declaró su viuda en la Causa General, en la casa de Juan Guerrero<sup>30</sup>, de donde fue trasladado al cuar-

tel general de la Columna, situado en el Puerto del Madroño. Tres días después llegó a San Pedro su hijo, un muchacho de 25 años a quien informaron de la detención de su padre por milicianos de la sierra, tras subir a una camioneta que iba en dirección al cuartel de la columna, en el cruce de Igualeja, ambos fueron fusilados en el Puerto del Madroño, alrededor del 20 de diciembre<sup>31</sup>.

Este lugar marcaba la línea divisoria de las posiciones republicanas y nacionalistas, traspasada en continuas incursiones por los combatientes, que aislaban a la población civil de ambas zonas. Sobre los refugiados de San Pedro, algunos de los dirigentes de los pueblos tomados ejercían un cierto control, impidiendo la vuelta a Ronda de quienes no querían seguir huyendo. Intentar atravesar el frente era considerado una manifestación de desafección y de apoyo a los sublevados. A miembros de la Columna "Pedro López" se atribuye también el asesinato de dos mujeres, según la declaración del padre y esposo de las dos víctimas. Éstas tras la caída de Ronda decidieron irse por miedo:

*"[...] marchándose al pueblo de Igualeja donde hicieron noche y de allí al de San Pedro Alcántara, donde permanecieron 20 días y como diariamente querían regresar con el declarante, los conocidos por Murillo, Becerra y Machaco, cabecillas rojos, trataron de convencerlas de que era una locura [...] como continuaron en su empeño, aquellos criminales les facilitaron un papel y como ellas no sabían leer que era un salvoconducto, con el que le mandaron al Puerto del Madroño, donde habían de presentarse al Machaco, jefe del sector y este les facilitaría un coche para pasarse a la zona fascista, que las pobres creídas de que era verdad que le iban a ayudar a regresar a casa, se presentaron a aquel criminal, quien las mandó echar adelante y cuando lo hicieron confiadas las asesino por la espalda [...]"*<sup>32</sup>

Este es un ejemplo de los efectos de la violencia política sobre una población civil desconcertada, que se vio inmersa en aquella locura colectiva de una huída sin retorno y cuyo balance en vidas humanas está por calibrar.

<sup>29</sup> PRIETO BORREGO, L., "La represión republicana en las comarcas de Marbella y Ronda" en *Actas del Curso de verano de la Universidad Pablo de Olavide "Andalucía: Guerra y Exilio"*, Centro Cultural en Carmona de la UPO. Carmona, 9 - 12 de septiembre de 2003 (En prensa).

<sup>30</sup> AHN, "Causa General", C. 1.058, Folio (F) 1.967.

<sup>31</sup> AHN, "Causa General", C. 1.058, FF. 1.966-1.967. También, AMMA, CC. 280-283-H, "Expedientes de Conducta", Marbella, 1939-1942.

<sup>32</sup> AHN, C. 1.057, Expediente 2.128, "Causa General": Declaración de José Sánchez León y Registro Civil de Ronda. Las señoras Francisca Prieto Gil y su hija Natividad Sánchez Prieto, aunque no alude directamente a la Columna "Pedro López". (A)rchivo (H)istórico (P)rovincial de (M)álaga, Sección Gobierno Civil, L. 12.522, "Caídos por Dios, España", Benalmádena: los señores Francisco Palomo Márquez y Francisco Palomo Estévez, en éste caso sí que se alude directamente a los milicianos de Pedro López como los causante de las muertes de éstos.

Durante los cinco meses que las columnas de los hermanos López ofrecieron resistencia, las operaciones militares respondían a las únicas directrices de Bernabé, quien no se sometía a autoridad ninguna que no fuese la suya o la de su hermano. Aún así, el Batallón contó con un asesor ruso que llegó a la zona junto al jefe de la sección del estado mayor de la comandancia de Málaga, pero Bernabé nunca aceptó las directrices ajenas<sup>33</sup>.

### LOS REFUGIADOS EN SAN PEDRO ALCÁNTARA

En cuanto a los refugiados, como ya dijimos, en San Pedro confluyó un gran número de población civil que no solo procedía de la Serranía de Ronda sino también de las zonas de Cádiz y Sevilla que se encontraba en Ronda refugiada. La historiografía nacionalista cifra el volumen de refugiados en Ronda en casi un millar de personas. Por ello, Ronda vio incrementada su población en un porcentaje altísimo. Estos refugiados se vieron inmersos en una ciudad tomada por milicianos<sup>34</sup>, gentes de todos los lugares, bajo un clima de terror revolucionario que invadía la ciudad de Ronda<sup>35</sup>.

El panorama era desolador: las iglesias y conventos, habituales en labores asistenciales habían sido quemados, saqueados y se prestaban inservibles para cualquier uso. El personal que los regentaba, sacerdotes, seminaristas, adjuntos, monjas... habían sido asesinados<sup>36</sup>.

La ciudad fue, por otra parte, bombardeada intensamente por la "aviación nacional". Los rondeños que se quedaban sin hogar se hacinaban en los pocos edificios servibles que Ronda podía

ofrecer. El principal centro de refugiados fue la iglesia de Santa María la Mayor, en el casco histórico de la ciudad, y único edificio que se salvó de la quema irracional, incluso los nacionales observaron a su entrada un cartel que decía "Respétese", insertado en un altar barroco de exquisito gusto<sup>37</sup>.

El palacio denominado "Casa del Rey Moro" fue lugar de refugio antiaéreo<sup>38</sup>. Este particular palacio cuenta con una profunda escalera excavada en la roca y que va desde su primera planta hasta el fondo del Tajo, sus innumerables habitáculos de un tamaño medio ofrecieron buen resguardo ante los continuos bombardeos de la aviación nacional.

A medida que el cerco de Ronda se cerraba, el abastecimiento se iba reduciendo y la población necesitaba víveres, a los que había que sumar la necesidad de avituallamiento de guerra. Así se sucedieron los asaltos a los bancos de la ciudad y las requisas de joyas depositadas en ellos<sup>39</sup>, e incluso proliferaron los vales realizados por el Comité de Defensa por valor de entre 0,10 y 3,00 pesetas<sup>40</sup>. Pese a todo, la falta de alimento era acuciante, tal cual dijese Azaña:

*"Los líderes políticos y sindicales visitaban a los milicianos en los frentes, les aconsejaban sobre la manera de hacer la guerra, de aprovisionarse sobre el país: -si encontráis una vaca o una ternera, la matáis, y os la repartís; ya la pagará el gobierno-"*<sup>41</sup>.

Comenzó a suceder, la población refugiada debía ser alimentada y comenzó la requisa. En Benaoján se sacrificaron numerosas reses incautadas en la sierra de Villaluenga y Ubrique<sup>42</sup>.

<sup>33</sup> SHMG, Guerra de Liberación, A. 18, L. 7, Cp. 4, "Boletín de Información del Gobierno Militar de la plaza y provincia de Cádiz correspondiente al día 17 de Enero de 1937". Destaca el poco prestigio que tenía Kremen entre los gubernamentales, y que le consideraban poco docto en los temas de táctica, y se sentían disgustados por estar mandados por un extranjero. Cierto es que estos informes fueron dados a los sublevados por un médico que vivió los hechos de primera mano en los combates de Ronda. Aunque también es cierto que su influencia fue más efectiva en el Batallón "México" puesto que sus dirigentes se prestaban más dóciles y se dejaban aconsejar.

<sup>34</sup> Actas Capitulares (AA. CC.) de Ronda correspondientes al 19 de julio de 1936. Dice haber un volumen tan grande de gentes venidas de los pueblos comarcanos para defender la República que fue necesario acondicionar el local de la comandancia militar.

<sup>35</sup> Para conocer este tema solo es necesario echar un vistazo a la "Causa General" o AGGCES, Político Social, Extremadura, Cp. 24, Expediente 26, "Informes de los Médicos de Ronda elaborados antes de la caída de Málaga, donde hacen constar los hechos acaecidos en Ronda durante el periodo del Frente Popular".

<sup>36</sup> Sobre este particular, ADM, Sección Málaga, L. 12, "Informe de los Hechos ocurridos con motivo del Levantamiento Cívico Militar del 18 de Julio". Además de los desperfectos ocasionados en los edificios, constan también las pérdidas de vidas humanas en el clero, siendo de entre la provincia, el de Ronda el más esquilado. Véase PRIETO BORREGO, L., "La violencia anticlerical en las comarcas de Marbella y Ronda durante la Guerra Civil", Baetica, 25, pp. 751-772 y Nadal Sánchez, Antonio, "Violencia y Religión en las zonas rurales", prólogo a PRIETO BORREGO, L., *La Guerra Civil en Marbella...*, op. cit., pp. 19-24.

<sup>37</sup> FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, S. y GUTIÉRREZ BALLESTEROS, J. M.<sup>a</sup>, *De la gesta española...*, op. cit., p. 67.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 80.

<sup>39</sup> AHN-AGGCES, Masonería B, 216, Expediente 28, "Manuel Melgar del Valle"; AHPM, Sección de Gobierno Civil, L. 12.324 y 12.325. Varios escritos de particulares pidiendo se les restituyan las joyas que fueron robadas de las cajas fuertes de los bancos de Ronda.

<sup>40</sup> FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, S. y GUTIÉRREZ BALLESTEROS, J. M.<sup>a</sup>, *De la gesta española...*, op. cit., p. 46.

<sup>41</sup> AZAÑA DÍAZ, M., *Manuel Azaña. Causas de la Guerra de España*, Barcelona, Crítica 2002.

<sup>42</sup> AA. CC. de Benaoján de los días 24 y 28 de Septiembre de 1936, 10 de Octubre de 1936 en todas ellas se tratan temas sobre las reses sacrificadas durante el periodo del Frente Popular. Entre otros se le incautaron reses a los señores de Ubrique José Mateo Hernández y Francisco Mateo Benítez.

La llegada del ejército del general Valera a Ronda—el 16 de septiembre— estuvo precedida por intensos bombardeos que pusieron en fuga a los habitantes de la ciudad y a los refugiados. Esta población arriba a San Pedro Alcántara sobre los días 15, 16, 17 y 18 de septiembre, un mes que se presentaba algo lluvioso y frío<sup>43</sup>. La llegada a San Pedro se hizo durante una tormenta, tal como han reflejado los testimonios recogidos, y como único refugio un cobertizo realizado con cañas y mazorcas por los primeros refugiados que llegaron:

*"[...] Salimos de Benaoján la mañana siguiente al bombardeo de Ronda, íbamos, mi madre tres hermanos y yo, otros dos hermanos eran milicianos y estaban en el frente. Al llegar a lo alto del monte nos detuvimos un rato, pues hacía un frío tremendo, llegamos a Alpandeire y desde allí a Benadalid, hicimos noche en un castañar donde calló un tormentazo incesante. Al día siguiente continuamos hacia San Pedro, a campo traviesa, entonces no había carretera. Cuando llegamos a San Pedro nos guardamos junto a unos chopos donde habían hecho un soberado con caña y mazorcas porque seguía lloviendo. Allí pasamos la noche. Al día siguiente nos pasamos a la fábrica de azúcar donde había mucha gente de Benaoján y Montejaque. Allí nos dieron un poco de rancho del que hacían para los soldados, decían que llevaba carne, pero para mí que la carne era de rata. Estando allí nos bombardearon y recuerdo que mató a uno de Benaoján que le decían el Marino y otro de Montejaque que creo que le llamaban el Serrano. A los cinco o seis días nos fuimos dirección a Málaga porque en San Pedro había pocos alimentos [...]"<sup>44</sup>*

La antigua colonia de San Pedro era el lugar más seguro para los que huían de la guerra hacía la zona republicana. Pues alguno de los pueblos que quedaban en su retaguardia, ofrecían también posibilidad de refugio pero estaban demasiado cerca de los frentes. En un principio, la arribada ingente de personas desbordó por completo a los responsables de la finca. San Pedro era una gran explotación agrícola y carecía de grandes espacios de uso cívico o lúdico, su importante infraestructura de naves y almacenes estaban dedicados a uso agrario y la iglesia, el más importante edificio de la Colonia, había sido incendiada el 19 de julio.

Entre tanto persistió el buen tiempo la gente procedente de la serranía se cobijaba al

resguardo de un chopo, un frutal o cualquier cosa que impidiera estar al raso. Un inmenso campamento se instaló en las afueras del caserío. A orillas del Guadaiza, frente al mar, en un otoño más benigno que el de la sierra, algunos parecían olvidar la guerra:

*"Yo y mi familia vivíamos en Benaoján en lo más a bajo del pueblo [...] hasta septiembre estuvimos en el pueblo. Un día de dicho mes, al anochecer, comenzamos a ver un trasiego de gente con los burros cargados de colchones y trastos [...] El monte y los cortijos estaban llenos de gente, el pueblo se quedó casi vacío. Estando en el cortijo, ya oscurecido, pasó un señor de Cortes de la Frontera y le dijo a mi padre que los fascistas habían entrado en Ronda [...] La gente no lo creía, pero al amanecer entre dos luces, echamos a andar monte arriba hasta dar la vuelta a la montaña que viene a salir a Alpandeire (...) Seguimos el camino con dirección a San Pedro [...] llegamos a los chopos, allí habían hecho con cañas y mazorcas un techillo para taparse, nos cayó otro tormentazo, había mucha gente [...]"<sup>45</sup>*

*"[...] yo me vine antes de que llegaran las fuerzas [...] Traíamos dos bestias cargadas de cacharros y cosas y la primera noche nos quitaron una y nos quedamos con la otra [...] En San Pedro nos quedamos en un sitio que habían unos chopos y unos sombreros, allí nos quedamos, como era verano y no hacía frío, tres meses estuvimos allí. (...) En San Pedro Alcántara no pasamos hambre porque nosotros traíamos dinero y con unos vales que daban comprábamos muy barato en el economato y mi tío ponía un rancho para todos [...]"<sup>46</sup>*

A medida que avanzaba el otoño se hizo necesario habilitar espacios disponibles para los refugiados y la situación se complicó tras la caída de Casares y Manilva, pues varios cientos de personas se instalan en San Pedro, unos de forma definitiva, mientras otros prosiguen hacia Marbella o hacia la capital.

No es descartable que los responsables obreros de San Pedro presionaran a los refugiados para que se distribuyesen por la comarca del interior. La presencia de personas de la sierra de Ronda, pero también de Casares y Manilva en pueblos como Istán, Monda y Ojén indica que fueron muchos los que salieron del término mu-

<sup>43</sup> Los datos del Centro Meteorológico de Andalucía referente a la época son muy escasos, pero los pocos existentes ratifican lo dicho.

<sup>44</sup> Testimonio personal de María Márquez Vallecillo, Benaoján (Málaga), entrevista realizada el 9 de enero de 2005.

<sup>45</sup> Ibídem.

<sup>46</sup> Testimonio personal de Ana Ramírez, Montejaque (Málaga). Recogido por Lucía Prieto Borrego.

nicipal de Marbella, fundamentalmente procedentes de Ronda, ciudad de la que según algunas fuentes, más de la mitad de la población se refugió en Málaga capital.

Existe por otra parte una contradicción entre los testimonios orales de las personas que estuvieron en San Pedro, referentes a la falta de alimentos en la Colonia y los documentos emitidos por los Servicios de Información del ejército de Queipo de Llano, acerca de la situación de la población civil de las zonas aún no ocupadas:

*"En los frentes se come bien y bastante mal en la población civil. No deben estar escasos de víveres pues en San Pedro Alcántara se ha encontrado mucho ganado."*<sup>47</sup>

El hecho de que en San Pedro se preservara su importante cabaña ganadera constituye una excepcionalidad. En la retaguardia republicana afectada a los pocos meses de la sublevación por la escasez de alimentos, las actuaciones sobre el ganado, incluso el de labor fueron arbitrarias, el sacrificio de animales irregular y el consumo de carne, sobre todo en los cuarteles, abusivo. Conocemos los casos documentados de Marbella, donde se sacrificó el ganado de la finca "La Almoraima" y, por testimonios orales, el sacrificio de reses en Casares, y la intensa normativa emitida por el Comité Provincial de Ganadería en Málaga a fin de preservar el ganado que los milicianos en retirada arrastraban desde las zonas tomadas de Antequera y Casabermeja<sup>48</sup>.

Las actuaciones del Comité Obrero de San Pedro en sentido contrario, han de ser interpretadas desde el mantenimiento en la colonia de una política autogestionaria de larga experiencia en la administración de los recursos. En lo que respecta a la disponibilidad de alimentos no parece que los habitantes de San Pedro, poseedores en su generalidad de pequeñas parcelas de explotación particular, soportaran las estrecheces de las ciudades y pueblos de la retaguardia, otra cosa es que estos alimentos estuvieran disponibles para la población refugiada, que en algunos casos recurrieron a alimentarse a base de caña de azúcar:

*"[...] Vino una gran cantidad de gente de Casares [...] yo recuerdo haber ido con mi padre a Guadalmina, a la casa de los Goizueta y*

*aquello era un desastre, porque de la casa de los Goizueta se habían hecho dueños aquella gente, treinta y cinco me parece que contamos en la casa [...]. Ellos se fueron de allí y aquello lo coparon los refugiados de Casares [...] por el suelo no se podía pisar, ibas pisando y te pegabas en el suelo, porque estaba lleno de las cáscaras de las cañas de azúcar [...]. Yo me acuerdo de haber estado con mi padre en la casa aquella y era todo el suelo pegajoso del jugo de las cañas de azúcar [...]."*<sup>49</sup>

La llegada del invierno obligo a asentar a las decenas de personas que venían acampando al aire libre en espacios cubiertos. Así, fueron ocupadas la gran nave, situada a la orilla del Guadaiza y viviendas particulares como la de la familia Goizueta.

Tal vez, el más importante de los refugios fuera el de la fábrica de azúcar de San Pedro, en el barrio de El Ingenio. Allí, sabemos que habitaron refugiados de Montejaque. Por lo mismo, es posible que aquí se localizara el cuartel en San Pedro de la Columna "Pedro López", puesto que a un lugar denominado "La Fábrica" fue llevado el tratante en pieles, anteriormente citado, antes de ser conducido al Puerto del Madroño. Además, el 15 de enero de 1937, la fábrica azucarera de El Ingenio, fue bombardeada por la aviación nacionalista, María Márquez, refugiada en el edificio, aún recuerda el bombardeo y alguno de los muertos<sup>50</sup>:

*"[...] Al otro día nos fuimos a una fábrica de azúcar, donde había mucha gente de Benaoján, estaba la 'Canita' [...] estando allí nos bombardearon y murió mucha gente; de por aquí murió un hombre del pueblo y otro de Montejaque que le decían el 'Serrano' [...]."*<sup>51</sup>

Otro de los lugares de acogida de población refugiada fue la colonia agrícola de El Ángel. En ambos centros se contabilizaron en el mes de diciembre un total de seiscientos setenta y seis personas entre hombres, mujeres, niños y ancianos. De esa población, según el estudio que hemos elaborado por edades y sexo (Anexo III: Cuadros 1 a 4), podemos observar que el porcentaje es ligeramente superior en la población femenina, entre 16 y 50 años. Y este porcentaje se incrementará, ya que con el avance de los frentes se incorpora un mayor número de hombres a la guerra, en el tramo de edad correspondiente a la

<sup>47</sup> SHM, A. 18, L. 7, C. 2, R. 33.

<sup>48</sup> ADE, *El Popular*, 27/08/1936.

<sup>49</sup> Testimonio personal de Juan Luis Lima Zea, Marbella (Málaga). Recogido por Lucía Prieto Borrego.

<sup>50</sup> No nos consta que fueran inscritas las muertes ocurridas por el bombardeo y sólo nos constan, documentalmente, los nombres de dos de las víctimas por las declaraciones de las viudas ante la Junta Local de Beneficencia de Marbella. AMMA, C. 8.577, "Servicio de Protección a Huérfanos de Guerra", 1944.

<sup>51</sup> Testimonio personal de María Márquez Vallecillo, Benaoján (Málaga), entrevista realizada el 9 de enero de 2005.



Uno de los edificios industriales de la antigua colonia de San Pedro Alcántara que sirvió de centro de acogida de refugiados, en el barrio de El Ingenio. Fotografía: Facilitada por José Luis Casado Bellagarza

población activa masculina. De hecho, en las filiaciones del "Libro de registro de personas refugiados en el término municipal de Marbella", se hace constar que los maridos e hijos ausentes son milicianos.

Es preciso no olvidar lo expuesto en el apartado de las fuentes sobre el "Libro de registro de personas refugiadas...", puesto que este registro no se elaboró hasta el mes de diciembre. En los meses anteriores el número de personas refugiadas en el término municipal de Marbella fue mucho mayor.

El gobierno de la República no tomó medida alguna sobre los desplazados por la guerra hasta la caída de Toledo, aunque desde el avance nacionalista a través de Extremadura eran masi-

bre de 1936, siendo Ministra de Sanidad Federica Montseny, se crearon las Oficinas de Evacuación y Asistencia al Refugiado. Desde estos organismos, se dictaron las medidas encaminadas a subsanar medianamente los primeros problemas. Dichas medidas, que se dictarán en los primeros días de diciembre, iban encaminadas a la realización de registros de refugiados, con el fin de calcular el volumen de personas acogidas y establecer mecanismos de asistencia, como la imposición de una tasa sobre los artículos de consumo, el llamado "Impuesto Pro-refugiados", que habría de tener carácter obligatorio. Tales medidas fueron desoídas en la práctica totalidad del territorio republicano, aunque sí sabemos que se cumplieron en Marbella y en algunos pueblos de Almería<sup>52</sup>.

---

### ***San Pedro Alcántara sería la primera etapa del éxodo de esta población que encontramos a lo largo de la guerra en diferentes refugios de la zona republicana, tras superar el calvario de la carretera de Málaga a Almería***

---

vas las entradas en Madrid de los que huían de las tropas del general Yagüe. En octubre se tomaron algunas medidas, tendentes a la atención de la población refugiada en las ciudades de la zona republicana, decretando la organización de los Comités Provinciales de Refugiados y en noviem-

Aunque será precisamente la población procedente de Ronda, la que cuente con una mayor organización a lo largo de su deambular por la zona republicana y lograron mantener su cohesión, en un grupo denominado "Refugiados de Ronda", que llegó a contar con su propio órgano de

Esta población, que se encontraba mediatizada por los líderes políticos y sindicales, además de contar con un gran número de miembros milicianos dentro de sus familias, esperaba ansiosamente un cambio en la situación, una ayuda institucional que nunca llegó.

<sup>52</sup> Véase GIL BRACERO, R. y CAZORLA SÁNCHEZ, A., "Málaga, Granada, Almería, febrero de 1937: el desastre humano de los refugiados y sus responsabilidades políticas. Una nueva perspectiva", *Anuario de Historia Contemporánea*, 14, 1992, pp. 195-220.

prensa: *El Refugiado: Periódico defensor de los Refugiados de Ronda y su Serranía*<sup>53</sup>. Publicado en la zona jienense de Martos, servía de órgano coordinador de los desplazados rondeños, que utilizaron sus páginas para expresar sus opiniones o relacionar a las familias separadas por la guerra. Igualmente publicaron personas conocidas por su actividad política y sindical, entre ellos Miguel Arcas, uno de los hermanos citados mas arriba, y que dirigía una columna que lleva su apellido; Antonio Duran, Secretario de Sanidad en Jaén, quien entre otras cosas insta a los refugiados a trabajar codo a codo para multiplicar las cosechas de los campos, tan abundantes en la zona de Jaén.

San Pedro Alcántara sería la primera etapa del éxodo de esta población que encontramos a lo largo de la guerra en diferentes refugios de la zona republicana, tras superar el calvario de la carretera de Málaga a Almería. Allí tuvieron la primera visión de la guerra en el mar cuando a poco de iniciarse la ofensiva sobre Estepona, el mar se convierte en el principal aliado de las tropas de Franco al avanzar éstas sobre San Pedro Alcántara.

La población se encontraba totalmente inerte ante las constantes descargas de los barcos rebeldes, los cruceros *Canarias* y *Cervera*<sup>54</sup> bombardean continuamente la carretera costera. Los habitantes de San Pedro y los refugiados observan diariamente el movimiento de la escuadra, cuyas operaciones, al iniciarse la ofensiva, estaban directamente supervisadas por el general Queipo de Llano.

Muchas de las personas procedentes de la serranía, que hasta ahora no habían visto el mar, se encontraban fascinadas ante la magnificencia de tanta agua junta. La llegada, durante uno de aquellos días, del barco gubernamental *Jaime I* desató la euforia contenida durante días y la masa se lanzó a la costa a recibir y vitorear a un barco amigo. Tal es así, que el hecho sirvió de base para una copleta que los refugiados mas avispadados pusieron en boca de la gente de la sierra y que venía a decir así:



*El crucero Canarias, donde el general Queipo de Llano estableció su puesto de mando, mientras se disponía a cañonear la costa de Estepona a Marbella*

Fotografía: MARTÍNEZ BANDE, J. M., *La campaña de Andalucía*, Madrid, 1986, p. 23

*Ya está aquí Jaime I,  
con arrojo y valentía,  
para hacerle una visita  
a San Roque y La Línea.  
Venid todos con alegría,  
a los moritos a confundir.  
Los fascistas que son traidores  
ya los veremos morir.  
Empuñando los cañones,  
entre iglesias y cuarteles,  
no quedará ni un fascista  
de esos que pelan mujeres.  
Jaime I defiéndete ya.  
Tè ayudarán nuestras tropas.  
Por lo alto la aviación  
y por tierra los milicianos.*

A ellos había que sumar las visitas de la aviación<sup>55</sup> que incesantemente planeaba sobre los

<sup>53</sup> AHN-AGGCES, Hemeroteca, REV-28/12.

<sup>54</sup> Sobre las actuaciones de los barcos, SHMG, Guerra de Liberación, A. 18, L. 7, Cp. 4, "Boletín de Información del Gobierno Militar de la Plaza y Provincia de Cádiz, del día 17 de Enero de 1937". Para el día de la caída de Marbella da cuenta de las actuaciones del crucero *Canarias*.

<sup>55</sup> *Ibidem*, para el mes de enero. También, GOLLONET MEGÍAS, Á. y MORALES LÓPEZ, J., *Sangre y fuego en Málaga*, Granada, 1937, da cuenta de los planeamientos sobre Marbella. RAMOS HITOS, J. A., *Guerra Civil en Málaga: Revisión Histórica*, 2ª Ed., Málaga, 2004, pp. 500-533.

que huían, soltando ráfagas de balas con tal ruido desconocido hasta ahora por los niños que jamás pudieron olvidar la experiencia vivida en el trayecto desde Estepona a San Pedro Alcántara:

*"[...] en Estepona cogimos un camión, iba lleno de personas, a medió camino se presentó un avión, ametrallándonos iratratatata!, iratratatata!, cuando llegamos las balas se quedaron pegadas a la chapa, no murió nadie [...]"<sup>56</sup>*

Los refugiados de San Pedro Alcántara, pronto comenzaron a ir desplazándose hacia el Este, pasando a Marbella, donde los refugiados creían poder encontrar más recursos. En realidad lo que había era menor control que en San Pedro, donde la UGT a lo largo de la guerra mantuvo la producción en manos del sindicato.

En Marbella la coexistencia de varios poderes con capacidad de gestión política y económica y la hegemonía de la CNT dificultaba la atención pero también el control sobre los refugiados que llegaron a ser denunciados por los abusos cometidos en los sembrados. En esta ciudad, la iglesia de la Encarnación<sup>57</sup> fue el principal centro de refugiados, pero al igual que en San Pedro la población se encontraba diseminada por el término al cobijo de cualquier cosa que opusiere resistencia al frío. Los refugiados debían buscar recursos para alimentarse y muchos de ellos realizaban faenas propias de la mar como tirar del copo a cambio de algo de pescado que luego vendían por los alrededores:

*"Nosotros estábamos en una casa junto a la costa. Allí estaban los dueños, un matrimonio sin hijos. Nosotros éramos cuatro niños, mis padres, mis abuelos y unos tíos. Allí estuvimos un tiempo, mi padre y mi tío se dedicaban a tirar del copo, y luego con el pescado que le daban, mi madre salía a los cortijos a venderlos, para ganar algo. Estando allí aprendió a andar mi hermano, le pusimos unas cañas en forma de cuadrado y lo enseñamos a andar. Recuerdo que el día que nos marchamos de Marbella por la carretera de Málaga, era de noche y en el mar se veía un barco acercarse, la carretera estaba llena de gente y muchas bestias cargadas con las pocas cosas que podían llevar. Puedo recordar como si fuera hoy que una de las bestias llevaba en el serón un cubo de aquellos de lata que iba sonando al*

*tintineo del andar. El miedo era tal, que al ver el barco, nadie quería hacer el menos ruido, comenzaron a pasar a voz baja el latiguillo que decía ¡ese cubo!, ¡ese cubo!, y se fue pasando hasta que el cubo dejó de sonar."<sup>58</sup>*

La llegada a San Pedro de las tropas nacionales el día 15 de enero de 1937 estuvo precedida de un intenso bombardeo. Los mandos republicanos admitían la virulencia del ataque y la imposibilidad de defender los frentes:

*"[...] Ataque enemigo ha sido muy violento con abundantes medios actuando la aviación durante todo el día. Comandante Militar de Málaga solicita para mañana protección aviación y Marina por de presumir enemigo reanude ataque primeras horas contrarrestar de esa forma los abundantes medios de que dispone. Comunican que campamento de San Pedro y Estepona han quedado destruidos. [...]"<sup>59</sup>*

En efecto, en San Pedro las bombas cayeron sobre la fábrica de azúcar, donde murieron varias personas, no sólo refugiados sino también algunas personas de San Pedro. A partir de esos momentos la población huyó en desbandada hacia Málaga.

De la experiencia de este éxodo, aparte de la memoria oral, las fuentes escritas apenas si se hacen eco, si exceptuamos la existencia del citado libro de "Registro de Refugiados". De la resistencia, comenzada en la sierra a partir de la creación en San Pedro del Batallón "Pedro López", ha quedado sin embargo amplia memoria, sobre todo porque los miembros del Batallón y sobre todo su comandante jefe, Bernabé López Calle, la continuaría en la zona tras el final de la guerra.

Encarcelado en Málaga, tras su puesta en libertad, el 11 de marzo de 1942 se internó en los montes, terrenos que ya conocía de su etapa anterior. Llegó a comandar una organización guerrillera antifascista hasta su muerte a manos de la Guardia Civil en 1949, cuyos últimos miembros cayeron en las tierras próximas a San Pedro Alcántara del pueblo serrano de Algotocín. En estos años las cárceles se llenaron de hombres de los pueblos serranos, destacando Jubrique e Igualeja, cuyo delito fue auxiliar a huidos, pertenencia a una organización clandestina o practicar el bandolerismo. Fueron los últimos resistentes. ■

<sup>56</sup> Testimonio personal de Jacinto Román Núñez, Benaoján (Málaga). Entrevista realizada el 4 de enero de 2005.

<sup>57</sup> Sobre los refugiados en Marbella y su desplazamiento hacia las poblaciones del Levante, véase los estudios de la doctora PRIETO BORREGO, L., *La Guerra Civil en Marbella...*, op. cit., pp. 89-100; "El problema de los refugiados en Marbella durante la Guerra Civil", *Cuadernos Republicanos*, 26, Madrid, Centro de Investigación y Estudios Republicanos (CIERE), 1996, pp. 29-38 y "Vivencias y experiencias de las mujeres en el éxodo republicano", en M. NASH y S. TAVERA (eds.), *Las mujeres y las guerras. El papel de las mujeres en las guerras de la Edad Antigua a la Contemporánea*, Barcelona, Icaria & Antrazyt, Mujeres, Voces y Propuestas, 189, 2003, pp. 471-501.

<sup>58</sup> Testimonio personal de María Guerra López, Benaoján (Málaga). Entrevista realizada el 18 de julio de 2005.

<sup>59</sup> SHM, A. 67, L. 840, C. 1.

**ANEXO I**

**Componentes (localizados) de la Columna "Pedro López"**

Nombre	Graduación	Observaciones
Águila, Juan del	Técnico Militar	
Calle Valle, José	Motociclista	
Carrasco Herrera, José	Miliciano	
Dionisio Ruiz, Roque	Enlace	
Gago Pacheco, Francisco	Miliciano	
Gómez Aguilar, Francisco	Miliciano	
Jiménez Rosado, Manuel	Miliciano	
Lima Hernández, José	Enlace	
Moncada González, José	Miliciano	
Peña Rivas, José	Enlace	
Rodríguez Gómez, Alonso	Miliciano	
Rubio Gil, Miguel	Enlace	
Sánchez Hidalgo, Rafael	Enlace	

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de PRIETO BORREGO, L., *La Guerra Civil...*, op. cit., p. 114; ADE, *El Popular*, 4 y 12/11/1936 y Archivo del Juzgado Togado Militar de Málaga, "Expedientes Procesales".

**ANEXO II**

**Mandos del batallón 243 de la Brigada Mixta nº 61**

Nombre	Graduación	Observaciones	Nombre	Graduación	Observaciones
Aguilar González, Andrés	Sargento		Lamas Vellido, Manuel	Brigada	
Amaya González, Antonio	Brigada		Lara Vega, Manuel	Sargento	
Amaya González, Melchor	Sargento		León Guerrero, Rafael	Brigada	
Arcilla Morales, Rafael	Teniente	Ejecutado en 1940	López Calle, Bernabé	Comandante	Encarcelado
Benítez Gallo, Manuel	Sargento		Marcos Reyes, Máximo	Teniente	
Benítez Ramírez, Manuel	Sargento		Marín Tenorio, José	Teniente	
Bocanegra Cabrera, José	Sargento		Mata Jaén, Juan	Sargento	
Calle Naranjo, Cristóbal	Sargento		Melgar Castaño, José	Sargento	
Calle Ropero, Francisco	Sargento		Monreal Bernal, Miguel	Teniente	
Carrero Gómez, José	Teniente		Montes Calle, Francisco	Sargento	
Cordón García, Juan	Capitán		Montes García, Francisco	Sargento	
Cruces Soriano, Francisco	Teniente		Montilla Morales, Juan	Sargento	
Domingo Morales, Joaquín	Sargento		Moreno Ramos, Francisco	Sargento	
Domínguez Morales, José	Sargento		Morilla Mingolla, Juan	Sargento	
Duran Sánchez, Andrés	Brigada		Morillo León, Rafael	Capitán	
Elvira Elvira, Eliseo	Sargento		Naranjo Sánchez, Pedro	Brigada	
Fernández Badillo, Juan	Brigada		Naranjo Sierra, Salvador	Sargento	
Fistoni Serrano, Manuel	Teniente		Navarro Hidalgo, Nicolás	Teniente	
Galindo Tornay, Antonio	Sargento		Orellana Hidalgo, Manuel	Sargento	
García Alonso, Manuel	Capitán		Ortega López, Juan	Sargento	
García Calle, Rafael	Sargento		Paso López, Antonio	Sargento	
García Gómez, Rafael	Teniente		Pastora Delgado, José	Sargento	
García López, Gregorio	Sargento		Pérez Casto, Cándido	Sargento	
Gómez Sánchez, Francisco	Sargento		Plata Copete, Francisco	Sargento	
González Doctor, Juan	Sargento		Ramírez Pendón, Juan	Teniente	
González González, Ramón	Sargento		Ramírez Valado, Antonio	Sargento	
González Sedeño, Juan	Sargento		Ríos Caballero, Francisco	Sargento	
Guerrero Bello, Miguel	Teniente		Ríos Mora, Juan	Teniente	
Guerrero Valadez, Antonio	Teniente		Rodríguez Chamorro	Teniente	
Gutiérrez Marín, Pedro	Sargento		Román Durán, Ignacio	Teniente	
Guzmán Morales, Antonio	Sargento		Salinas López, Ildefonso	Capitán	
Guzmán Naranjo, Manuel	Sargento		Terroba Moreno, Antonio	Teniente	
Hernández Serrano, Pascual	Capitán		Toro Pérez, Juan	Sargento	
Higueros García, Salvador	Teniente	Ejecutado en 1942	Torres Parra, Domingo	Sargento	
Infante Gutiérrez, José	Sargento		Vázquez Orellana, Manuel	Sargento	
Jiménez Naranjo, José	Sargento		Velasco López, Rafael	Brigada	
Jiménez Zapata, Miguel	Sargento		Villalobos Rincón, Andrés	Teniente	

Fuente: AHM-AGCES, Sección Militar, L. 1.031, "Estadillo del XIX cuerpo del ejército".

### ANEXO III

**Cuadro 1**  
**Refugiados en San Pedro Alcántara**

PROCEDENCIA	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
Grazalema	33	37	70
Ronda	141	150	291
San Martín del Tesorillo	69	63	132
<b>Totales</b>	<b>243</b>	<b>250</b>	<b>493</b>

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos del AMMA, C. 506-H/7, "Libro de registro de personas refugiadas en el término municipal de Marbella, 1 de diciembre de 1936".

**Cuadro 2**  
**Refugiados en El Ángel**

PROCEDENCIA	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
Arriate	3	2	5
Casares	3	3	6
El Gastor	7	6	13
La Línea de la Concepción	1	1	2
Ronda	76	75	151
San Martín del Tesorillo	2	4	6
<b>Totales</b>	<b>92</b>	<b>90</b>	<b>183</b>

Fuente: *Ibidem*.

**Cuadro 3**  
**Total de Refugiados en San Pedro Alcántara y El Ángel**

CENTRO DE REFUGIADOS	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
San Pedro Alcántara	241	252	493
El Ángel	92	91	183
<b>Totales</b>	<b>333</b>	<b>343</b>	<b>676</b>

Fuente: *Ibidem*.

**Cuadro 4**  
**Refugiados en San Pedro Alcántara y El Ángel por tramos de edades**

EDADES	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTALES
0 - 16	148	53	131	47	279
17 - 50	152	45	161	55	293
Más de 50	53	51	51	49	104

Fuente: *Ibidem*.